



## EL CULTURAL.es

02/02/2010 | Edición impresa | Mapa Web | Conectar | Mi suscripción | Recibir boletín

Inicio | Libros | Arte | Escenarios | Ciencia | Cine | Opinión   Búsqueda avanzada

Blogs | Agenda | Premios | Libros más vendidos | Exposiciones | Estrenos | Discos | Arte internacional | Imágenes | Vídeos | Entrevistas | RSS

### LETRAS >



## Cartas de Clyde a Bonnie

**Adelantamos una de las cartas y uno de los poemas reunidos por la editorial Alpha Decay en el libro *La historia de Bonnie & Clyde*, que llega a las librerías el próximo lunes**

( 29/01/2010 )

Resultados:



19 de abril de 1930

Waco, Texas

Niña querida:

Acabo de leer tu dulce carta y no sabes lo contento que me he puesto al recibirla, pues me siento terriblemente solo y triste. ¿Por qué me dices que no sabías si la iba a aceptar o no? Cielo, sabes de sobra que no sentía lo que te dije en mi última carta. Lo único que me pasa es que tengo celos y no puedo evitarlo. Y además, ¿por qué no debería estar celoso? Si fuera tan tierno contigo como tú lo eres conmigo, tú también estarías celosa.

Oye, cielo, estos tarados meten tanto ruido que no puedo escribir, así que mejor termino la carta mañana. Después de una noche larga, solitaria y triste, voy a tratar de terminarla. Hoy es domingo de Pascua y ojalá pudiera pasarlo contigo fuera de aquí. Por dios, cariño, estoy seguro de que podríamos pasarlo en grande hoy juntos. ¿En qué andabas tú la Pascua pasada, cielo? ¿Con quién estabas? La Semana Santa del año pasado creo recordar que andaba con Frank Clause. ¡Ayer, la señora Vaughn me mandó una tarjeta de Pascua, pero ni de lejos era tan bonita como la que me mandaste tú la semana pasada.

Bueno, querida, ojalá no tengas que trabajar este domingo. Así que me preguntas si quiero que Bob venga a verme. Recibiste mi última carta, ¿no? Ahora mismo eso es lo único que quiero saber. No creo que me reduzcan la condena. Si Bob no se ha ido todavía, hazle venir aquí en cuanto recibas esta carta. Creo que quizá pueda echarme una mano. Cielo, no sé por qué no te dejé un coche para que pudieras venir a verme este domingo. Hace un día precioso pero seguro que para mí será un día largo, solitario y triste. Bueno, niña, ¿qué tal te va en el trabajo? ¿Alguno de esos borrachuzos se ha pasado de listo contigo? Si se pasan, apúntate los nombres, porque no me voy a quedar toda la vida en este tugurio. Dame un minuto, cielo, voy a ver qué ha ocurrido arriba. Nada malo, niña, todo está en orden. Por un instante pensé que estaban todos muertos porque no oía ni una mosca, pero Frank está leyendo y Pat está malo; un par de ellos están durmiendo y Lee se ha sentado al lado de la ventana, y mira a la calle y se muere por salir. Nunca había visto este antro tan callado desde que llegué. Espero que no se despierten antes de que haya acabado de escribirte. Cielo, me decías que harías cualquier cosa que te pida. Bueno, te diré qué quiero que hagas por mí: Sé buena y no dejes de quererme. Si haces las dos cosas, no necesito nada más, salvo que vengas a verme, no hay nada que me importe más ahora.

Oye, cielo, tienes que venir a verme. Me he puesto los tirantes de Frank y parezco el galán del año, en serio. Cariño, ojalá pudiera pasar una semana contigo, sólo una semana y me podría morir tranquilo, porque te quiero y no me imagino cómo podría vivir sin ti. Escúchame, cuando me vengo abajo y empiezo a pensar en ti, saltaría el muro y me pondría de camino a Dallas. Puede que no llegue muy lejos, aunque seguro que me cogen si lo intento. Bueno, vieja amiga, ha llegado Bud Russell. No sé si nos va a llevar con él o no, pero me imagino que sí. Si nos lleva, no te pongas nerviosa y ven a verme enseguida. Cielo, no sé si me van a llevar con ellos, pero si es que sí, haz lo que te dije. Ven cuando puedas. No, cielo, no me van a llevar con ellos esta vez, y la verdad es que estoy contento, porque puede que así tenga otra oportunidad de que me reduzcan la condena. Cariño, puede que el tío Bud vuelva mañana, pero si no viene, te escribiré. Y si viene, te escribiré en cuanto llegue al trullo. Pero espero que tarde un tiempo en volver.

Bueno, amiga mía, no tengo noticias, así que voy terminando. Mándame a Bob en cuanto puedas. Te quiero.

Clyde

Posdata: La próxima vez que mamá venga, si es que viene antes de que se me lleven, dile que me traiga una camisa vieja para que pueda enviar la que llevo puesta a casa. ésta es demasiado buena para tirarla.

Te quiero.

#### Poema de Bonnie Parker

Habréis leído la historia de Jesse James,  
de cómo vivió y de cómo murió  
si aún os quedan ganas  
de leer a estas horas,  
aquí tenéis la historia de Bonnie & Clyde.

Ahora Bonnie & Clyde forman la banda de los Barrow  
Estoy segura de que habréis leído  
cómo atracan bancos, cómo saquean,  
y a los que les da por protestar

DALLAS

suelen encontrarlos moribundos o muertos.

En estas crónicas abundan las mentiras;  
no son tan despiadados como los pintan,  
son de naturaleza fiera,  
todas las leyes detestan,  
y a soplones, polis y chivatos.

Los llaman asesinos a sangre fría,  
dicen que son crueles y malvados,  
pero os diré con orgullo  
que a Clyde lo conocí no hace mucho  
cuando era honesto, recto y aseado.

Pero los polis le incordiaban,  
no paraban de detenerle,  
en una celda solían meterlo,  
hasta que me dijo un día:  
nunca seré libre, amiga mía,  
así que me llevaré unos cuantos al infierno.

La carretera estaba muy mal iluminada,  
no había señales que les guiaran,  
así que decidieron finalmente  
que lo intentarían hasta la muerte,  
aunque todas las vías estuvieran cerradas.

La carretera está cada vez más oscura;  
a veces apenas se ve nada,  
pero es una lucha, hombre a hombre,  
y hay que luchar hasta la morgue  
pues la libertad no les aguarda.

Algunos padecen mal de amores,  
es verdad que otros se han muerto de asco,  
pero pensad que a fin de cuentas  
nuestros problemas son bagatelas  
si con Bonnie & Clyde nos comparamos.

Si un policía muere asesinado en Dallas,  
y no tienen ni indicios ni pistas,  
si no pueden encontrar al malvado,  
les basta con arreglar el fregado  
y a Bonnie & Clyde se lo endilgan.

Dos crímenes cometidos en este país  
no están en la cuenta de la banda de los Barrow:  
no estuvieron implicados  
en las peticiones de rescate,  
ni en la estación de Kansas City tuvieron mano.

Un repartidor de diarios le dijo a su colega:  
«ojalá al viejo Clyde intenten darle caza;  
en estos tiempos de mierda  
ganaríamos algunas monedas  
si a cinco o seis policías se carga».

Lo último

La policía no ha recibido aún el informe,  
pero Clyde me acaba de llamar;  
me dijo: «No te metas en peleas,  
ya no trabajamos a luz de las velas,  
vamos a afiliarnos a la NHA».

Desde Irving hasta el viaducto de West Dallas:  
es la Gran División, así la llamamos,  
donde las mujeres son dulces  
y los hombres son hombres,  
allí Bonnie & Clyde no temen los chivatazos.

Si tratan de vivir como buenos ciudadanos,  
y alquilan una casita coqueta,  
al cabo de sólo tres lunas  
ya les invitan a la lucha  
con el ratatá de las metralletas.

Ni por listos ni por desesperados les irá mejor que a otros,  
saben bien que la ley siempre ha ganado,  
otras veces ya les dispararon  
pero siempre supieron de largo  
que la muerte es el salario del pecado.

Algún día se irán a pique juntos  
y juntos descansarán sus cuerpos para siempre.  
Habrá unos pocos afligidos,  
para la ley será un alivio,  
pero para Bonnie & Clyde será la muerte.

## BLOGS

## Galería de imágenes



**La papelera de Juan Palomo**

Conjurados



**El Incomodador**

Los dichosos derechos de autor



**Esceptrum**

La crisis de los contenidos

- La resurrección de Félix Francisco Casanova
- Haití, cómo inventar un país



---

[RSS](#) [Indice General](#) [Quienes somos](#) [Publicidad](#)

Anuncios Google

### **Banca ética**

Porque hay personas para las que  
cuenta algo más que el dinero

[www.triodos.com.es](http://www.triodos.com.es)